

## Reformar la Secundaria\*

### Presentación

Una de las principales conclusiones del Primer Informe Anual del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, en noviembre de 2003, se refería a la enseñanza secundaria, considerada motivo de especial preocupación, a partir de dos elementos: por una parte, la constatación de que la cobertura real en ese nivel era muy inferior al 100 por ciento que el carácter obligatorio de dicho nivel supondría; por otra, la evidencia de que proporciones considerables de jóvenes terminan la ense-

ñanza secundaria sin alcanzar los niveles de competencia deseables (INEE, 2003: 172).

La conclusión anterior nos llevó a prestar especial atención a la secundaria en los trabajos de evaluación de 2004, para explorar con mayor detenimiento la problemática de dicho nivel. En la misma línea, el número 3 de la colección *Desafíos Educativos*, recoge los aspectos centrales de tal análisis; esperamos que dicha información coadyuve al análisis de este tema fundamental y contribuya también a una intervención urgente para reorientar la educación secundaria, de manera que el tránsito por la misma se efectúe con resultados más eficaces para los adolescentes, y la sociedad en general perciba cambios satisfactorios en este nivel educativo.

En las fases tempranas de su desarrollo, todos los sistemas educativos modernos enfrentan el reto de brindar a toda su población el acceso a un primer nivel educativo, el cual se designa con los términos de enseñanza primaria o elemental, y suele comprender alrededor de seis grados, a partir de los seis años.

En esos primeros momentos, solamente una élite minoritaria tiene acceso a los niveles siguientes del sistema educativo, de enseñanza media y superior, lo cual se considera normal, en tanto que la educación primaria se define como obligatoria.

Posteriormente, el primer nivel de la educación media se generaliza, e incluso se vuelve obligatorio. En México la secundaria no era obligatoria hasta 1992, y se le definía como educación media básica, frente a la media superior, correspondiente al bachillerato. Desde 1993 la secundaria pasó a ser obligatoria, formando parte de la edu-

### Antecedentes

cación básica; el calificativo de *media* quedó limitado al bachillerato y la enseñanza técnica equivalente, con la designación de *educación media superior*, denominación ahora extraña dada la inexistencia de un nivel *medio básico*.

Muchos sistemas educativos siguen reflejando la doble estructura que los caracterizó en sus orígenes, con un sector de enfoque más académico, orientado a la realización de estudios universitarios e inevitablemente elitista, y un sector abierto a la mayoría de la población, enfocado a la preparación para el ingreso al mundo del trabajo a una edad más temprana. Al pasar el tiempo los niveles inferiores del sistema se van unificando, al tiempo que se prolonga la educación básica.

Los países menos desarrollados, como muchos de África y algunos de América Latina, todavía luchan por extender la cobertura de su edu-

cación básica. Las naciones de niveles intermedios de desarrollo, como México, han alcanzado o están cerca de alcanzar la cobertura universal en primaria, y deben enfrentar ahora el reto de hacer otro tanto con la secundaria.

El reto de la universalización de la primaria cobró fuerza en México a finales de la década de 1950, cuando la primera fase de la transición demográfica planteó la máxima presión en el grupo de seis a 11 años de edad, y el sistema educativo sólo conseguía atender a poco más de la mitad de ese grupo de edad.

Con el *Plan de Once Años*, presentado por el Secretario Jaime Torres Bodet a fines de 1959, el país emprendió un gran esfuerzo por enfrentar ese reto, que casi medio siglo después está cerca de superarse plenamente. Es ahora el momento de enfrentar un desafío similar en los niveles de enseñanza secundaria y media superior.

\*La información de este breviarío, expuesta aquí de manera adaptada para cubrir el objetivo, se encuentra ampliamente desarrollada en *La Calidad de la Educación Básica en México. Resultados de Evaluación Educativa 2004*. México, INEE, cuya versión electrónica puede consultarse en [www.inee.edu.mx](http://www.inee.edu.mx)

## Universo atendido

En el ciclo escolar 2003-2004, la población de secundaria ascendió a 5 millones 736 mil, 494 alumnos, en 29 mil 976 escuelas, a cargo de 326 mil 658 docentes; cifras que no incluyen algunas escuelas para trabajadores y comunitarias, con las que el número de educandos alcanzaría los 5 millones 780 mil, 400.

Al llegar a los 12 años, cuando teóricamente los jóvenes deberían iniciar el último nivel de la enseñanza obligatoria, casi todos se encuentran en la escuela –alrededor de 96 de cada cien– pero un número considerable, 28 por ciento, no terminan el sexto grado de primaria. 16 o 17 de cada cien están retrasados ya un año respecto a la edad normativa, y 12 más se han rezagado dos o más años.

La gran mayoría de alumnos que se encuentran en la edad normativa pasan de inmediato a secundaria, pero no ocurre lo mismo con quienes se han rezagado. Por ello el tránsito a secundaria significa una nueva pérdida, reflejada en un ligero aumento de la proporción de alumnos en edad normativa o adelantados en primer grado de secundaria (74.1 por ciento) respecto a los que tenían tal condición en sexto de primaria (73.1 por ciento).

La sangría adicional que se produce a lo largo de la secundaria hace que, como consecuencia, sólo unos sesenta jóvenes de cada cien terminan el nivel a los 15 años. Alrededor de un diez por ciento conseguirá terminarlo en tres o cuatro años más.



Los datos sobre la baja cobertura neta del sistema educativo en secundaria, deben verse junto con los referidos a los deficientes niveles de aprendizaje que alcanzan muchos de los alumnos de este nivel.

Quienes abandonan la escuela antes de concluir la etapa obligatoria, el tercero de secundaria, son en su mayoría estudiantes de bajo rendimiento, generalmente con antecedentes de uno o más grados reprobados previamente; los alumnos de buen rendimiento y los que nunca han reprobado, no suelen desertar.

## Resultados de

Hoy, sólo unos sesenta jóvenes de cada cien años de edad, terminan la secundaria. Alúan las pruebas nacionales que se comparan con las pruebas internacionales de la OCDE, como el PISA.

El nivel de aprendizaje que alcanzan en el tercer grado de la secundaria, es claramente inferior al que alcanzan por los jóvenes de los países más desarrollados. Los resultados también son inferiores a los de los países más desarrollados como país.

Ahora bien, si los evaluados fueran todos los jóvenes de cada cien con un nivel de aprendizaje que es, por lo menos, ligeramente mejor, los resultados serían sin duda mejores.

En otras palabras: los resultados de las pruebas de las modalidades de secundaria, muestran que en algunas modalidades presentan resultados más altos, los resultados de las modalidades de secundarias, son particularmente bajos.

Pese a que en la actualidad los alumnos que terminan el tercer grado (en total) representan sólo un 20.6 por ciento de la población de 15 años (736 mil 494), si se estima la media nacional de los países de la OCDE, el resultado sería significativamente mejor.

Si el gran número de alumnos que hoy no terminan el tercer grado de secundaria a los 15 años, llegara a ser similar al de los que actualmente son atendidos en el tercer grado, los promedios nacionales de rendimiento se verían afectados de manera muy baja.

El análisis muestra que los bajos resultados de los jóvenes en la conjunción de dos grupos de factores desfavorables, uno de ellos proviene en su mayoría de hogares y madres con pocos recursos y apoyos necesarios para el aprendizaje. Los jóvenes que no son atendidos con mayores deficiencias por parte de la escuela ayude a compensar las desigualdades.

Ha sido preocupación del Instituto Nacional de Estadística y Censos destacar el papel central del contexto en la explicación de la complejidad que encierra la realidad de los jóvenes y la desigualdad explican, en parte, los bajos resultados. La pluralidad cultural, más allá de la riqueza que aporta, los bajos resultados, dado el número de alumnos que no terminan el nivel hablante.

La escuela, por tanto, no opera en el vacío. El entorno que favorecen o limitan los propósitos educativos en todos los aspectos que intervienen en su desarrollo. En el caso de recurrir la población demandante, la escuela debe cumplir con diferentes niveles de eficiencia y calidad de los recursos humanos con los que debe contar, y según las condiciones en las que lo cual la capacidad de liderazgo, organización y gestión de su constitución como organismo eficaz.

## e aprendizaje

da cien de la generación que llega a los 15 años a esa edad. Son los alumnos que evadieron al final de tercero de secundaria, o no conocidas con las siglas de PISA.

En promedio los alumnos mexicanos al final del nivel o la edad equivalentes obtenidos, con los cuales México debe relacionar a nuestras expectativas y metas de desarrollo.

Entre los jóvenes de cada generación, en particular ocurre ahora, y de rendimiento relativamente aún más bajos.

En las pruebas de rendimiento analizadas, según se ve que si bien los alumnos de secundarias privadas de otras modalidades, en especial telesecundaria

de telesecundaria (1 millón 181 mil 980 alumnos) de la matrícula total del nivel (5 millones) no se incluyen los puntajes de los alumnos de telesecundaria, lo que es evidentemente mejor.

Los que son desertores o rezagados consiguieron el nivel de 4 o 15 años, su nivel sería probablemente inferior al de los alumnos matriculados por la telesecundaria, por tanto, los resultados serían sin duda fuertemente impulsados a la baja.

Algunos de muchos alumnos se explican por la falta de recursos favorables: los alumnos de bajo rendimiento en las modalidades que no pueden ofrecerles condiciones adecuadas; al mismo tiempo, estos alumnos suelen abandonar el sistema educativo. Así, en lugar de que las condiciones sociales contribuya a reforzarlas.

El contexto nacional para la Evaluación de la Educación, en cualquier análisis orientado a dar cuenta de las condiciones sociales: demografía, carencias económicas y culturales, los resultados de los alumnos mexicanos. La falta de recursos que representa, influye también en esos bajos resultados cuya lengua y cultura no son la hispanoamericana.

En conclusión: existen múltiples mediaciones del entorno y tareas que tiene asignadas; pero no son suficientes para el desempeño. Como oferta educativa a la que el alumno se enfrenta la misma constituye una estructura que depende de los recursos tanto materiales como humanos. Los procesos necesarios de generar, para la implementación y gestión, son factores que inciden en

## Algunas características de los servicios

Los indicadores referentes a los recursos de las escuelas muestran que son precisamente los planteles y maestros del nivel de secundaria quienes deben trabajar en condiciones más difíciles. Esto se debe en parte a que los recursos destinados son menores a los otorgados en otros niveles; y se debe, también, a una estructura curricular particularmente compleja.

Lo anterior tiene implicaciones negativas para maestros y alumnos: un currículo pesado y pulverizado trae consigo excesiva carga de trabajo para los maestros, fragmentada en materias, grupos y planteles diferentes. Un currículo así propicia la reprobación de los alumnos, y aumenta en gran medida la probabilidad de deserción.

La lentitud con la cual avanza la cobertura en secundaria muestra que la deserción sigue siendo frecuente en este nivel. La deserción se debe en parte al peso de un entorno desfavorable, pero también, reiteramos, a un currículo denso con contenidos irrelevantes y metodologías obsoletas, a cargo de maestros abrumados.

A lo largo del último medio siglo, México ha puesto en marcha variantes interesantes de los servicios educativos –un ejemplo es la telesecundaria– para atender a los segmentos de la sociedad que las modalidades convencionales no lograban cubrir. Las condiciones demográficas y económicas del país han hecho sin embargo, que esas variantes carezcan frecuentemente de los elementos indispensables para satisfacer a grupos de alumnos especialmente necesitados de apoyo, dadas las precarias condiciones de su entorno.

Para enfrentar el desafío de atender en secundaria a todos los jóvenes de cada generación, con niveles de rendimiento aceptables, incluyendo en especial a quienes viven en contextos más desfavorables, que son los



últimos en acceder a este nivel, no han bastado las estrategias convencionales. Pese a su carácter innovador, tampoco ha sido suficiente la opción de telesecundarias.

Para que los alumnos de contextos cada vez más desfavorables, quienes acceden en número creciente al sistema educativo, terminen con éxito al menos la enseñanza secundaria, no basta extender servicios que acumulen sus propias deficiencias a las del entorno social y familiar de los estudiantes.

El reto de generalizar la secundaria con niveles aceptables de rendimiento, enfrentado por México en las primeras décadas del siglo XXI, es análogo al de los sistemas de otros países en su momento. Por ello, nuestra visión sobre tal problemática puede enriquecerse con esas experiencias, así como aprovechando los elementos derivados de la evaluación y la investigación educativas.

Sobre todo por razones de equidad, pero también de competitividad, México necesita redoblar los esfuerzos hasta lograr que todos sus jóvenes de 12 a 15 años de edad cubran el nivel de secundaria, y egresen con niveles aceptables de aprendizaje.

Así, en 2004, el reto de universalizar efectivamente la secundaria, con la calidad necesaria para incorporar los conocimientos explicitados en el currículo por parte de todos los alumnos, sigue siendo el desafío central para el sistema educativo mexicano.

## ¿Qué hacer?

En secundaria, en especial, México deberá enfrentar simultáneamente el reto de la cantidad y el de la calidad: acercarse a la cobertura de 100 por ciento y, a la vez, mejorar los niveles de aprendizaje. Ello nos obliga



a redoblar esfuerzos para generar cambios a nivel regional, municipal y local, toda vez que cada entidad tiene un amplio conocimiento del comportamiento de su demanda educativa, los perfiles profesionales de los docentes, la capacidad de liderazgo y gestión de sus directores y otras características de los procesos educativos generados en las escuelas secundarias.

Es dentro de cada entidad federativa donde deberán generarse espacios de reflexión profunda y análisis sobre las estrategias específicas que permitan mejorar la calidad de la secundaria. El análisis acucioso de la realidad específica de cada entidad, permitirá armonizar las acciones dirigidas a cumplir criterios de cobertura, equidad, justicia, eficacia y calidad.

De la mano de lo anterior, va el desarrollo de procedimientos más transparentes y ágiles para asignar recursos y el manejo integral de los programas compensatorios, para un mayor impacto en la población estudiantil con mayores carencias.

Es sabido que la intervención de la sociedad es fundamental para acompañar a la escuela en los procesos de calidad. Por lo mismo, cada entidad, en sus diferentes niveles de atención, debe fortalecer la corresponsabilidad de la tarea educativa y promover formas de participación social en la escuela, acordes con las características culturales de los diferentes estratos de población.

En esta línea, es fundamental consolidar la cultura de la planeación y evaluación participativas. La reflexión objetiva sobre los aspectos que conforman las fortalezas y debilidades de las escuelas de cada localidad, permite realizar diagnósticos de gran riqueza para efectos de comprensión y explicación de los procesos; y lo que es más importante, decidir estrategias de mejora.

Entre los aspectos más finos de los procesos pedagógicos y de gestión escolar que merecen ser atendidos y reforzados, se encuentran los modelos de enseñanza; atención personal a los alumnos según sus necesidades individuales; carga de trabajo de los docentes; y, en general, organización y funcionamiento eficaces de la escuela.

El análisis por entidad, municipio, localidad, zona y escuela, debe considerar los rasgos económicos, sociales y culturales de su población, pero también de las modalidades educativas, de tal manera que resulte factible mejorarlas de acuerdo con las especificidades de las secundarias generales, técnicas y telesecundarias.



Instituto Nacional para la  
Evaluación de la Educación

[www.inee.edu.mx](http://www.inee.edu.mx)

[inee@ineemexico.org](mailto:inee@ineemexico.org)

José Ma. Velasco 101, Col. San José Insurgentes, CP 03900, México, D.F. Tels. 5482 0900, Exts. 1034 y 1050

### Colección Breviarios

Edición a cargo de la Dirección de Comunicación y Difusión del INEE

### Coordinación editorial:

Miguel Á. Aguilar R.  
Beatriz Cepeda Hinojosa

Diseño gráfico, fotografía y  
composición electrónica:

Juan Cristóbal Ramírez Peraza

Primera edición 2005